

# La cerámica en Cuenca

**Dulce ORTS BAÑON**

## INTRODUCCION

Sin lugar a dudas, es la cerámica una de las manifestaciones más importantes del arte popular cuense, aunque el número de artesanos sea muy reducido.

La cerámica de Cuenca es una alfarería de tipo utilitario y popular con vidriado melado, verde y marrón.

Los alfareros de esta ciudad se dedican solamente a su oficio y viven de él.

## NUESTRO INFORMANTE

Los datos recogidos en este trabajo han sido conseguidos gracias a la colaboración de Pedro Mercedes, uno de los alfareros más destacados de esta ciudad.

En el año 1931 Pedro Mercedes deja la escuela para acudir a la alfarería de su padrastro Florentino Merchante. En un principio era un mero observador y su trabajo consistía en ir a buscar la tierra ayudando a amasarla.

Es alrededor del año 1932 cuando hace su primera pieza. A partir de este momento empieza a sentir el placer por decorar las cosas que hace su padrastro, y es aquí cuando comienza su técnica de raspado.

En este momento se inicia en la rueda y empieza a hacer botijos y cántaros, buscando la creación sin dejar de ser popular. El primer taller que tiene es en el año 1950, con un solo ayudante, Josele, que es el que tiene actualmente.

Los dos se encargan de ir a buscar el barro, al que dejan en contacto con la tierra algún tiempo para su mejor conservación. Luego, 1) «lo colean» o cuelean;

2) lo echan a una batidora; 3) lo pasan por unos filtros, decantándolo en unas pilas; 4) mediante unas espitas lo van «desaguando».

## ELABORACION DE UNA PIEZA

Para modelar el barro es muy importante que esté lo suficientemente seco y tenga elasticidad para poder moldearlo en el torno. Para que el barro llegue a este grado de elasticidad ha de pasar previamente por unas fases de «añaseo» y «sobeo».

### A) Torneado de la pieza.

El siguiente paso es el de trabajar el barro en el torno.

El torno está formado por una rueda superior, llamada cabezuela, y una inferior de mayor diámetro, volandera, que se acciona con el pie y produce el movimiento de rotación. Ambas están unidas por un eje.

Después de colocar la arcilla encima del torno (pella) ésta se trabaja, pasando por las siguientes fases:

1) centrar el barro; 2) elevarlo; 3) abrirlo; 4) darle la forma.

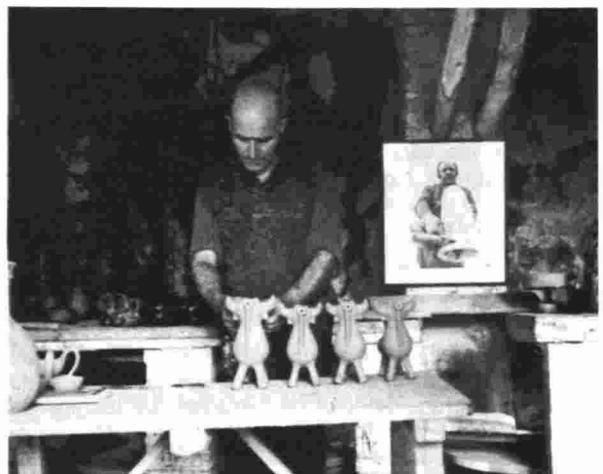
Para saber si la base o solero de la pieza tiene el grosor suficiente, se introduce en el fondo el dedo índice hasta media uña.

Como notas destacadas, hay que tener en cuenta:

- Las manos del alfarero deben de estar mojadas.
- Cuando la vasija lleva asa, siempre se hace primero el cuerpo principal y después se colocan las asas, operación que, en general, se llama enasar.



Pedro Mercedes en el torno



Josele realizando los toros

## B) Desecación y cochura de la pieza.

Esta ha de hacerse a la sombra primero y después al sol; esto tiene como objeto la eliminación del agua empleada en la manufactura. Ha de realizarse al aire libre, puesto que, de hacerlo al fuego, la rápida formación del vapor produciría una dilatación que hundiría las paredes de la vasija.

Después las piezas ya se meten en el horno. Este necesita un temple de unas treinta horas. La temperatura adecuada se va consiguiendo mediante caldas sucesivas. Estas caldas consisten en ir echando poco a poco leña al hogar (parte inferior del horno).

Las vasijas de arriba tienen que tener un máximo de 900 grados, ya que la arcilla de Cuenca no resiste más calor; con superior temperatura se rompería.

## C) Decoración de la pieza.

Después de torneadas y endurecidas las piezas un poco al sol, se las recubre con una capa de tierra de otro color y mejor calidad, siguiendo la técnica de la engalba. Luego, se las baña con un preparado de óxidos, donde el manganeso es el ingrediente fundamental. Se ca la pieza, con la ayuda de un clavo o punta de un bolígrafo, graba toda clase de dibujos y animales y formas humanas. Con una navaja raspa las zonas en donde quiere que después de la cochura aparezcan las tierras blancas o rojizas empleadas para la engalba.

## FORMAS TRADICIONALES Y FORMAS NUEVAS

### A) Formas tradicionales.

El toro, la especiera, jarro, botijo campero, cantimplora (que usaban, sobre todo antes, los pastores y cazadores), el botijo de culo estrecho para que se pudiera meter en las «canteras», alcuza con dos variedades: la de guardar aceite y la de escanciar.

También se fabricaron en Cuenca unos tinteros de grueso perfil y forma exagonal, de vidriado marrón muy oscuro.

Como adorno, presentan unas aplicaciones a molde en forma ovalada representando la cabeza de un león, y las aristas resaltadas por costillas. Toda la pieza, además, está picada de pequeñas hendiduras circulares.

En cuanto a las piezas decoradas, en la colección del anticuario José Morate, de Cuenca, hay varios platos de factura basta y vidriado melado con decoración en manganeso oscuro. En el borde presentan unos trazos radiales y en el centro aparece un pájaro. Por las características del dibujo, se parecen estos platos a algunos hechos por alfareros aragoneses y de Teruel, sobre todo en la primera mitad del siglo pasado.

### B) El toro.

Hoy, en Cuenca, la labor se centra, sobre todo, en la manufactura del toro en diferentes tonalidades de vidriado y gran variedad de tamaños. La técnica de la fabricación de estos botijos en forma de toro es la misma desde tiempo muy antiguo. No se utiliza el molde, sino que la pieza se consigue por adición de partes, las cuales son dieciséis:

1) cuerpo; 2) cabeza; 3) morro; 4) y 5) ojos; 6) y 7) orejas; 8) y 9) cuernos; 10) papada; 11), 12), 13) y 14) patas; 15) y 16) asa.

En torno, se hacen: el cuerpo, la cabeza y la boca del botijo. Lo demás se hace a mano. Los toros antiguos eran más achaparrados que los actuales. Este toro se hacía antes de la Reconquista. Pedro Mercedes es quien lo ha divulgado.

En un principio, se creía que este toro era típico de Teruel, por aquello de «la plaza del torico», pero la realidad es que el toro es típico de toda España y a ella representa.

### C) Formas nuevas.

Las piezas nuevas de Pedro Mercedes, en su mayoría, no son para el uso, sino para decorar.

Como obras más significativas de él podemos citar:

a) La entremesera, que juntando varias pueden recordarnos la columna vertebral de un animal.

b) Los candelabros, que son una pareja de caballos enamorados, que parecen inspirados en alguna reproducción de figuritas cretenses.

c) La perdiz, con la que ha conseguido el premio nacional.

Con la misma técnica incisa e idénticos temas decorativos, Pedro Mercedes fabrica placas que luego se aplican para la decoración de puertas, o de mayor tamaño para mesas.

Le gustan mucho los animales, y a causa de esto modela cantidad de ellos: caballos, bisontes derivados de Altamira. Estas figurillas están hechas a mano, y como decoración presentan un jaspeado conseguido al verter una cucharilla sobre la figura, con un baño de diversos óxidos y tierra blanca, que al efectuarse la cochura, le da ese aspecto de policromía como a manchas, en su mayoría es mate; esto depende de que en el baño haya intervenido o no el sulfuro de plomo.

Otra forma hecha a molde es la de los candelabros en forma de cabeza de ángel alado. Se hacen de dos tipos, el de una sola cabeza rematada por un cubo horadado para introducir la vela, o bien el de dos o tres cabezas superpuestas. El terminado puede ser vidriado, con el jaspeado policromado o con un vidriado negro acharolado.



Puchero y jarro